



A0274 (A0275)

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JOSÉ LUIS GÓMEZ PARA EL DIARIO *LA VOZ DE GALICIA***

13-07-97

Crónica de un encuentro en La Moncloa a la hora en que ETA confirmaba, el jueves por la tarde, su último ataque

**AZNAR ESTA CONVENCIDO DE QUE CON LOS TERRORISTAS NO HAY NADA QUE NEGOCIAR**

Con ETA no hay nada que negociar ni caben dobles lenguajes. Ésta sería, en síntesis, la idea que mejor resume la posición del Presidente del Gobierno con respecto a la organización terrorista que, casi un día tras otro, solivianta su perversidad a todo el país. En la entrevista que concedió el jueves por la tarde al director de La Voz de Galicia, Aznar repasó los grandes asuntos del Estado y también entró en el análisis de varias cuestiones gallegas, cuyo relato se publicará mañana. El Gobierno prepara unos presupuestos para el 98 en los que primará la educación, la sanidad y la defensa, al tiempo que mantendrá su política de ajuste, en beneficio de la convergencia europea. El ciudadano -- opina Aznar-- ya percibe en su bolsillo que la economía va bien.

Acaso porque su criterio siempre tiene la misma firmeza, el Presidente del Gobierno no eludió hablar de terrorismo en un día tan señalado como el pasado jueves, esa tarde en la que ETA amenazó con matar al concejal popular Miguel Angel Blanco, secuestrado ese mismo día.

Cuando comenzó la entrevista, él ya estaba al corriente del asunto, pero seguía a la espera de que le confirmasen los detalles de tan macabra amenaza. Por desgracia, sucedió lo peor y la esperanza de que el primer avance de su Ministro del Interior fuese una falsa alarma --ójala lo hubiera sido-- se desvaneció. Aznar se enteró de los datos complementarios por una nota que le entregó uno de sus colaboradores más directos. Fue la única interrupción de nuestro encuentro. Fue también el único momento en el que el Presidente pidió que no corriese la cinta del magnetófono.

Lo que dijo Aznar fue en "off the record", pero, en honor a la verdad y sin traicionar la obligada discreción, no fue muy distinto de lo que pensamos y comentamos los demócratas. Con una diferencia: él, que es Presidente, ejerció de tal y no quiso que nadie tomara decisiones que el Estado de Derecho le otorga en exclusiva.

Aznar actuó en todo momento con serenidad, sin perder la calma; permanentemente dispuesto a no ceder al chantaje. No manejó dobles discursos; sólo dobló con cierto énfasis la hoja del despacho que le habían entregado, la puso sobre una mesa auxiliar y siguió hablando de la España de progreso que él quiere.

Fue él, por tanto, quien me dió la noticia que estremeció al país, y la verdad es que, desde entonces, las otras cuestiones que incluía la entrevista humanamente parecían no tener relevancia. Sonaba todo de otra forma, un poco como cuando te cuentan algo justo

después de anunciarte la muerte de tu padre. Para continuar adelante hacia falta ser periodista. Sólo periodista y, por supuesto, sólo Presidente.

En el salón no se oyó el teléfono. Daba la impresión de que todo estaba bajo control y de que eso que llamamos el Estado sí funciona. José María Aznar fue claro y directo: con ETA no hay nada que negociar.

Incluso en circunstancias tan especiales, el Presidente del Gobierno aceptó reflexionar sobre un dato llegado del exterior que no ha pasado inadvertido en España. Como es sabido, Anthony Blair parece dispuesto a promover conversaciones con el IRA sin la condición previa de que deponga las armas. Salvadas todas las diferencias entre ambos conflictos enquistados, ¿adoptaría Aznar una medida semejante, si tuviese indicios ciertos de encontrar una salida? La respuesta del Presidente deja poco margen de dudas: "Todos los terroristas son iguales, pero no son iguales las circunstancias que determinan la acción en uno u otro sentido. Con el terrorismo lo que hace falta es seguir en la perseverancia".

"Con mayoría absoluta, gobernaría con el mismo estilo que ahora"

P.- ¿Puede considerarse al PP que encabeza José María Aznar como el primer gran partido democrático conservador de la Historia de España?

Presidente.- Veamos. Llevo ya siete años de presidente del Partido Popular y tenía una tarea por hacer: fundamentalmente, construir una parte del centro, aunque la verdad es que se partía de una base extraordinariamente sólida, la que puso, desde abajo, Manuel Fraga. Fui testigo de ese esfuerzo, realmente colosal, y a partir de ese momento me correspondió la transformación del partido... Hoy, afortunadamente, tenemos el primer partido de España, con responsabilidades de gobierno nacional, en la mayoría de las comunidades autónomas y en la mayoría de los municipios. Y todo ello, qué duda cabe, constituye un factor muy importante de seguridad y estabilidad para el conjunto del país.

P.- Con la mano en el corazón, Presidente: ¿la política que está desarrollando desde el Gobierno se parece mucho, poco o nada a la que llevaría a cabo si hubiese alcanzado la mayoría absoluta?

Presidente.- En cualquier circunstancia, tenía que partir de una política fundamentalmente de integración y de una política centrista; es decir, tenía que dialogar, convencer, unir, buscar esfuerzos comunes y, por lo tanto, saber que la política se hace a medida. Y, a partir de ese momento, tenía que tomar decisiones, que es lo que estoy haciendo...

P.- ¿El estilo sería entonces el mismo, con mayoría?

Presidente.- Básicamente, el mismo. Sí, sería el mismo.

P.- En la campaña electoral usted habló de la conveniencia de tener ocho años para desarrollar su proyecto. Sin embargo, al cabo de un año, muy intenso por cierto, nos hemos visto sorprendidos al anunciárenos que el setenta y pico por ciento de su programa ya ha sido ejecutado. ¿Qué sorpresas nos puede dar ese veintitantos por ciento repartido en tantos años? ¿Cómo ha sido posible acelerar tanto?

Presidente.- Escoja cualquiera de los aspectos en los que se desarrolla la política del Gobierno y verá esos avances. Se trataba de dar un cambio de rumbo y, la verdad, lo hemos dado.

"El PSOE no tiene propuestas"

"Con Felipe González había estilos políticos y talentos diferentes"

"No soy partidario de reformar la ley electoral porque no es oportuno"

"El PP está cumpliendo su programa electoral con convicción"

José María Aznar cree que en Galicia tampoco hay alternativa de oposición

Aznar está convencido de que su tarea presidencial puede estar cumplida en ocho años, lo cual, como él mismo advierte, no ha de confundirse con que su partido no aspire a seguir gobernando en España al cabo de ese tiempo. A pesar de lo que apuntan las encuestas, el líder popular se siente tranquilo y confiado en términos electorales, cree que en la oposición no existe todavía una propuesta alternativa madura y descarta una inmediata reforma de la ley electoral, entre otras cosas, porque con el actual marco legal no observa ningún factor de inestabilidad especialmente grave.

P.- Usted es partidario de acotar el tiempo de permanencia al frente del Gobierno. Sin embargo, un partido cuya configuración moderna es sin duda hechura suya, ¿está preparado para generar un relevo en tan poco tiempo?

Presidente.- No, no tenemos ese agobio; no tenemos ese problema. Mi deseo es estar aquí ocho años, y espero tener esa oportunidad. Eso no quiere decir que el proyecto del PP esté terminado en esos años. Sólo quiero decir que la tarea política de gobierno que a mí me gusta hacer, que quiero hacer y que intento hacer puede estar razonablemente cumplida en ocho años.

P.- De cuando en cuando se habla de empate técnico eventual entre PP y PSOE. En un supuesto semejante, sólo como hipótesis de trabajo, ¿usted optaría por convocar nuevas elecciones o estaría dispuesto a una gran coalición?

Presidente.- No. Ahora no tenemos que plantearnos esa cuestión...

P.- Acaba usted de tener su primera reunión con el nuevo secretario general del PSOE y da la impresión de que llega el fin de la crispación. ¿Habría que pensar por ello que la crispación se debía a la mera presencia de González en la oposición?

Presidente.- Mi actitud es la que le he dicho antes. Siempre ha sido una actitud de diálogo. Digamos que antes había estilos políticos y talentos diferentes. Pero no debemos ponernos atentos a las cuestiones personales.

P.- Del mismo modo que tanto usted como Fraga asumieron un papel importante en la integración de la derecha y, a la vez, en el desarrollo de un proyecto de centro, Almunia, nuevo líder socialista, parece estar ante una situación similar, sólo que en la otra orilla, en la de la izquierda. ¿Qué perspectivas cree que van a producirse en ese proceso de diálogo de las negociaciones que el PSOE e IU están a punto de emprender?

Presidente.- Le diré dos cosas; mejor dicho, tres. La primera es que la política se hace hoy fundamentalmente sobre la base de tener capacidad de propuesta, sobre la base de que existen propuestas articuladas y con rango alternativo. En este momento, no veo capacidad de propuesta por parte de la oposición, y tampoco la veo en Galicia. En segundo lugar, la izquierda manifiesta una voluntad política, y está por ver si se traduce o no la capacidad de propuesta desde posiciones más escoradas. Y, en tercer lugar, los procesos de renovación de los partidos son de largo recorrido, y creo que ese proceso dentro del Partido Socialista no ha hecho más que empezar. Hay un nuevo líder político en la oposición y está por ver si será un factor de consolidación... Pero lo que está claro es que no existe una capacidad de propuesta.

P.- En todo caso, se observa la posibilidad de acuerdos entre PP y PSOE, a propósito de determinadas posiciones nacionalistas. Estos días vemos planteamientos en este sentido, que incluso pueden afectar a la reforma de la ley electoral. ¿Qué pacto cabe para obstaculizar que los nacionalistas determinen permanentemente la acción del Gobierno central, cuando no hay mayorías absolutas ni del Partido Popular ni del PSOE?

Presidente.- Bueno, digamos, en primer lugar, que es muy importante el diálogo dentro del proyecto general del país. Sobre la segunda cuestión que me plantea, la ley electoral, yo le puedo decir que no soy partidario de la reforma. Creo que no es conveniente ni es oportuno. Verá usted, en Francia hay partidos con varios millones de votos... Si se aplicasen a Francia discursos que algunos hacen en España, resultaría lo que resultaría...

Ocurre, en gran medida, algo parecido en Gran Bretaña... El sistema electoral en España, como todo, no es perfecto; tiene sus ventajas y sus inconvenientes, pero no ha sido un factor de inestabilidad. Por lo tanto, en estos momentos no veo la conveniencia de implantar una reforma electoral.

"Dar marcha atrás en la cesión del IRPF no sería responsable"

P.- Su partido, y no lo digo yo, que lo dijo Molins, le ha dado la vuelta al calcetín en materia de política autonómica. ¿Teme que con ello pueda sorprender negativamente a sus bases?

Presidente.- Distingamos dos cosas. Hay diferentes clases de políticos. Hay quien está todo el día haciendo discursos... y hay quien pone por delante la capacidad de hacer cosas; yo soy de éstos, estoy aquí para hacer cosas. En segundo lugar, desde el punto de vista de la política autonómica, el PP está cumpliendo su programa electoral. Lo que ocurre es que en esos compromisos hay dos novedades: que estamos haciendo cosas que otros decían que iban a hacer y nunca hacían --por ejemplo, la corresponsabilidad fiscal--, y que las estamos haciendo con una gran fortaleza, con una gran determinación, es decir, ajustando claramente el modelo de Estado que fue diseñado por nuestra Constitución.

P.- Ya...

Presidente.- Si usted me dice, ¿estoy aplicando la política autonómica que se deriva de mi convicción? Sí, la estoy haciendo en congruencia con nuestro programa político. Yo le diría que sí.

P.- Sin embargo, la corresponsabilidad fiscal, ya sabe, la cesión del 30 por 100 del IRPF, la capacidad normativa... desató graves tensiones con el PSOE. Andalucía no acepta el modelo, Extremadura tampoco, los socialistas gallegos anuncian que seguirán sus pasos si gobiernan...

Presidente.- Distingamos. Yo respeto las decisiones de los Gobiernos autónomos y sus recursos; pero creo francamente que ése es uno de los terrenos que, en mi opinión, se han elegido equivocadamente para la lucha política... No se puede hablar de corresponsabilidad fiscal. Y, si alguien en este tema quiere practicar una política de "marcha atrás" creo que no actúa responsablemente.

Jose Luis Gómez